

## La escuela, como espacio que construye memoria

Rovelli Claudia Silvia \*

Relatos de Escuela Haroldo Conti

*Y ES LO QUE CADA MAÑANA ME TRAE HASTA AQUÍ (1967)*

*“La gente se desparrama al llegar a la avenida Antártida y yo doblo hacia la escuela cuyas casillas asoman un par de cuadras más adelante entre un grupo de árboles cubiertos de cenizas. Apenas las veo se me hace un nudo en la barriga. No dudo, o por lo menos no discuto, lo cual, lo cual además sería perfectamente inútil, con la vieja, de que la escuela sea algo tan bueno como ella dice, pero todavía dudo mucho menos de que yo sirva para eso. Es cosa mía y de ninguna manera generalizo. A esta altura creo que ni la misma gorda lo pone en duda y estoy seguro de que se sacaría un peso de encima, de los pocos que puede quitarse entre los muchos que le sobran, si alguna de estas mañanas no apareciera por allí. La gorda es la maestra. El primero o segundo día puso su manto sonrosada sobre mi cabeza de es estopa y dijo que haría de mi un hombre de bien. Parecía estar convencida y a la vieja se le saltaron las lágrimas. Al mes ya no estaba tan segura y a la vieja se le volvieron a saltar las lágrimas, claro que por otro motivo. Esta vez le dijo, con otras preciosas palabras, se entiende, que yo era un degenerado. Eso quiso decir en resumen. La cosa saltó un tiempo después, el día que la gorda me encontró espionando por el ventilador del baño de las maestras. Por suerte no era yo el que estaba espionando en ese momento sino el Cabezón que, parado sobre mis hombros, estiraba el cogote todo lo que le daba. Al Cabezón lo echaron sin más trámites y ahora pienso si no le tocó la mejor parte. Desde entonces el tipo se da la gran vida y en cierta forma lo sigo teniendo sobre los hombros, sobre la misa cabeza diría yo. Ya estuvo en la 46 por hurto y daño internacional.*

*Esa vuelta vino mi hermano. A él no le saltaron las lágrimas, por supuesto, sino que escuchó en silencio y con palabras corteses dijo que se iba a ocupar del asunto. Estaba vestido como para impresionar, con el anillazo ese en el dedo y el pelo brillante como la carrocería de un coche. Era para verlo. Después que la maestra terminó de hablar (creí que no paraba nunca) mi hermano saludó como un señor y luego, siempre con los mismos ademanes discretos, me llevó a un lado, entre los árboles. Allí me tomó por el cuello y me rompió los huesos con un*

---

\* Profesora en Psicología y Ciencias de la Educación. Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González. Profesora en nivel medio y superior en Filosofía y Didáctica General en Historia.

*dedo atravesado sobre los labios cada vez que yo iba a gritar. No sé como lo hizo, porque no podía poner mucha atención, pero cuando termino no se le había movido un pelo.*

*Después que me sacudí el polvo me puso un brazo sobre los hombros y caminando juntos me empezó a hablar sobre la vida. Yo ni siquiera respiraba y le decía a todo que sí. Hablaba como un pastor o por lo menos como el viejo en sus mejores momentos. Su voz sonaba áspera y contenida, pero había cierta tristeza en su expresión. Es lo que más recuerdo. Esperé a que me soplara los mocos y entonces me hizo prometer que iba a terminar la escuela así tardase mil años. Yo lo miré brevemente en los ojos y dije que sí. No tenía más remedio, pero de cualquier forma lo dije de corazón.*

*Y es eso lo que cada mañana me trae hasta aquí. Cuando tengo ganas de pegar la vuelta, lo cual es un decir porque las tengo siempre, veo su rostro por delante y escucho su voz.*

Yo vuelvo a decir que sí con la cabeza y entro en la escuela”.<sup>1</sup>

*Haroldo Conti (1925-¿1976?). Escritor y docente. Desaparecido por la última dictadura militar. Escribió una literatura realista cercana a la crítica social.*

La escuela, ese artificio que dejó marcas en quienes transitamos por ella, que nos constituyó como sujetos, aunque no de manera exclusiva ni uniforme, que nos proporcionó saberes, valores, visiones de mundo. Ese lugar tan complejo, condicionado por los avatares sociales y políticos. La escuela “nuestro segundo hogar”, “la escuela galpón”, que nos cobija y nos expulsa. Lugar inevitable para el afecto y otras veces para la desdicha, según el relato que compartimos al principio. Ese vínculo que cada cual construyó y construye con la escuela nos hace pensar que los procesos de subjetivación que se generan a partir de ella, no se producen de manera lineal o que responden a un diseño preestablecido. La escuela, de concepción fundamentalmente moderna, la que oprime y que libera: ¿se encuentra en el límite de sus posibilidades? ¿de qué manera puede resignificarse la escuela?, ¿cuáles son los saberes que debiera transmitir la escuela, y de qué manera debiera transmitirlos?, ¿qué cambios curriculares se ofrece desde el ámbito educativo para la constitución ciudadana? ¿Cuáles son las subjetividades que crea la escuela en la era de la imagen?

Sin lugar a dudas transitamos por la era de la imagen, donde hay un empecinamiento en verlo todo, donde no existe una clara distinción entre la imagen pública y privada, ¿con qué herramientas cuenta la escuela para “resolver” esta cuestión tan compleja? En un mundo

---

<sup>1</sup> Fragmento extraído de “Como un león”, Cuentos completos, Bs As, Emecé, 2000, en Pineau, P., Relatos de escuela, Paidós, Bs As. 2005.

altamente globalizado y tecnificado, en el que existe una obstinación por el olvido, ¿existen hoy para la escuela políticas de la memoria?

Probablemente muchos de estos interrogantes no puedan responderse de manera acabada, por lo menos no en este trabajo, pero hay algo con lo que estamos de acuerdo: la escuela a lo largo de los tiempos, en medio de todos los avatares políticos es vehiculadora de la memoria, crea, por lo menos para gran parte de los jóvenes y niños latinoamericanos que transitan por ella una urdimbre constitutiva de la memoria. Cuando nos preguntamos por la memoria, memoria y escuela, a propósito de los temas que hoy aquí nos convocan, pensamos en el cine como herramienta metodológica de las que disponemos en la escuela para trabajar sobre la memoria, sobre nuestro pasado reciente. El cine como texto, porque – dice Larrosa-: “allí se integran la literatura, la pintura, la fotografía, la música, pero además porque allí donde no se puede decir nada aparece el cine y muestra aquello que se puede decir solo con el cine y no de otra manera,(...) porque en el cine de lo que se trata es de la mirada”.

El cine, la película como recurso vivencial, inmediato, articulador, significativo que está ahí, y que nos interpela. El cine para recuperar el pasado, para adueñarnos de él, para fortalecer la memoria, el cine como lenguaje: “El lenguaje –dice W. Benjamin- esconde otra dimensión, remite otro tiempo, compone una sinfonía inconclusa, que señala, a través de la polifonía de sus sonidos, el eco lejano de esa lengua previa a la diáspora”.

“El intérprete de la cultura de una determinada época, se comporta –sostiene Benjamin- como el poeta o el trapero; el también recoge las sobras, los restos la escoria y con ese material de desecho es capaz de escenificar la historia, logra hacer inteligible aquello que permaneció oculto para los grandes relatos”<sup>2</sup>. De esta manera en el cine hallamos a ese gran intérprete, a ese gran hablante.

Entonces, como conjugar, cine, escuela y memoria, ¿cuál es el espacio real del cine en la escuela? Tal vez debamos hacer algunas operaciones para que el cine deje de ser tan solo el pasatiempo para un día de lluvia o la propuesta para “cumplir” con algún trabajo práctico por la urgencia de una nota y que se constituya con certeza en una experiencia pedagógica.

Entonces podemos plantear aquí dos cuestiones: la cuestión de la mirada: Marcela Antelo (2005) nos trae a Diderot para decir que “la mirada no depende solo del ojo sino del universo simbólico del sujeto en cuestión”. La mirada es un componente de mucha fortaleza en la escuela: la lámina, el pizarrón, el texto, los dispositivos tecnológicos (la cámara, la

---

<sup>2</sup> Foster R., El ensayo como filosofía. W. Benjamin, TH. W. Adorno, Nueva Visión, Bs As, 1991.

pantalla etc), nos están diciendo de manera permanente que ver y que no ver, entonces el cine dentro de la escuela es una forma de mirar dentro de otra forma de mirar, es encajar un artificio dentro de otro artificio. Somos además los docentes quienes debemos trabajar en la insistencia de la mirada, de nuestras propias miradas de manera de no caer en imágenes facilistas, del recurso fácilmente aprehensible.

La otra cuestión y que de igual manera involucra al docente en su labor dentro de la clase es: ¿qué es lo que se pone en juego cuando un docente elige un determinada película para su clase, que es lo que está legitimando con esa elección, que recorte de la realidad ejecuta? y es aquí donde surge el segunda cuestión que es: la dimensión política. Cabe aquí otra reflexión: el docente, que es producto de su formación y de un universo simbólico, ¿sabe, que está produciendo un acto político, cuando hace ese movimiento?, quienes transitamos por los ámbitos educativos se nos presentan algunas dudas al respecto.

De esta manera el cine pasa a tener una dimensión política dentro de la escuela, inevitable que lo sea ya que la escuela la tiene desde sus orígenes, es un artificio dentro de otro artificio. Ranciere plantea: "...las artes prestan a las empresas de la dominación o de la emancipación solamente aquello que pueden prestarle, es decir, pura y simplemente, lo que tienen en común con ellas: posiciones y movimientos de cuerpos, funciones de palabra, divisiones de lo visible y lo invisible. Y la autonomía de la que pueden gozar o la subversión que pueden atribuirse descansan sobre los mismos cimientos"<sup>3</sup>. El cine es un "arte de masas" – Badioi-, en tal sentido escuela y cine son pensados dentro del mismo orden político. Según Ranciere en lo estético también puede librarse una batalla emancipadora y a la escuela la podemos pensar también como un lugar de promesas y de batallas. Hay entonces entre cine y escuela, puntos de encuentro y desencuentro y también complicidades.

En 2008 se crea en la Provincia de Buenos Aires –atento a la ley Nacional de Educación- Construcción de la Ciudadanía, espacio curricular para 1º, 2º y 3º año de la Educación Secundaria. Si bien confiamos que la cuestión de la memoria en la escuela se constituye de manera transversal en todos los espacios curriculares, es Construcción de la Ciudadanía uno de los más propicios para tales cuestiones: escuela, cine, memoria.

“En el cine de lo que se trata es de la mirada”-Larrosa-, ajustarla, recrearla, emanciparla si fuera posible. El cine realiza esas operaciones cuando se enfoca en los niños, es decir un niño que mira y que cuenta para ser mirado por otros niños. La película de Marcelo Piñeyro

---

<sup>3</sup> Ranciere, J. La división de lo sensible. Estética y política, Salamanca, Centro de arete de salamanca, 2002.

(2002) Kamchatka es un niño que cuenta e imagina el lugar donde resistir, el lugar del autoexilio durante los años de la dictadura cívico-militar. El niño juega a ser un escapista, un niño que es arrancado de su vida cotidiana, con la promesa que cuando todo haya pasado volviera a su escuela, a sus juegos, a sus amigos, a sus cosas. El niño llamado a comprender más allá de sus propias posibilidades. En Kamchatka es la cámara de cine puesta en los ojos de un niño que es puro movimiento, que mira, juega, se escapa, crea nuevos mundos posibles. Es como si el cine no solo mirase a los niños sino que tratara de acercarse a su mirada, o de ver el mundo desde los ojos de un niño, intenta acercarse a la mirada infantil, o bien otras veces es el niño quien nos interpela.

Pero Harry en Kamchatka juega a su presente, juega a lo que vendrá, en ese mundo raro, indescifrable de juegos de niños. Hay un pasado en Kamchatka, interpretado por el presente –dice Huberman- como un caleidoscopio, que cambia la forma y que une y que separa, ese pasado que es interpretado por el cine y que miramos nosotros en la escuela con nuestro estudiantes.

En *Crónica de un Niño Sólo* (Leonardo Favio 1965) Polín, juega, escapa, corre, sueña, sufre y en el final mira la cámara, nos interpela, un niño que mira. El niño en un lugar de encierro, de disciplinamiento de los cuerpos. En “Los medios del buen encauzamiento” (...) “La disciplina exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo (...) “ha existido el gran encierro de los vagabundos y de los indigentes; ha habido otros más discretos, pero insidiosos y eficaces. Colegios: el modelo de convento se impone poco a poco<sup>4</sup>” (...).

Polín es un niño que mira, calla, actúa, se rebela y escapa. Luego, lo que ese niño está mirando. Y luego el silencio que lo dice todo. Es la mirada de ese niño que nos enfrenta, nos interroga, nos interpela, nos pide una respuesta. Al final de la película cuando Polín se vuelve y mira la cámara, con una mirada profunda, buscando la complicidad de quienes estamos mirando, quizás nos pregunte: ¿después de lo que vimos podremos ser los mismos? ¿Habría existido para Polín antes del '55, por decir un tiempo, lugar para soñar en una realidad mejor para él?

¿Podremos ser igual a lo que fuimos luego que Harry, en Kamchatka, nos cuenta que su nombre ya no es el mismo, que su escuela, que sus amigos ya no son los mismos y que ya no vería a sus padres nunca más? Piñeyro en esta película da paso a otras generaciones para

---

<sup>4</sup> Foucault M., *Vigilar y Castigar* p145, Siglo Veintiuno. Bs As 2002.

poder pensarse, invita a la construcción de la memoria,...” articular históricamente lo pasado no significa conocerlo tal y como verdaderamente ha sido. Significa adueñarse de un recuerdo tal y como relumbra en el instante de un peligro <sup>5</sup>...”

Un instante de peligro para Harry y su hermano, a salvo al fin cuando vuelven a la casa de sus abuelos.

En Kamchatka que es una historia de ficción, igualmente parecida a tantas otras hay una reconstrucción de la memoria, de nuestro pasado reciente. ¿Y los que miramos?, ¿y los niños en la escuela? ¿qué operación tendríamos que hacer para esa reconstrucción? Dice Benjamin: “hay una preocupación en el comentarista, el que cuenta, el que muestra en organizar un texto nuevo, de tal modo que la pluralidad de trozos reunidos en él puedan poner de manifiesto el secreto de su época...”, hay un desciframiento constante del cine como texto. Es el instante de la resignificación de ese texto-cine, hay un desciframiento que instituye nuevos sentidos.

Huberman sostiene que es allí donde estamos, en un tiempo que no es el tiempo exacto de las fechas, y agrega la idea de anacronismo como el término herético de la historia. Ese tiempo que no es exactamente el pasado tiene un nombre: es la memoria. Es la memoria la que revisa el pasado, lo decanta. Es la memoria a lo que se convoca y no exactamente el pasado. Si bien la memoria es un proceso psíquico es “anacrónica en su montaje”, no es un punto fijo. “La revolución copernicana en la visión de la historia consiste en esto: antaño se consideraba el pasado como el punto fijo y se pensaba que el presente se esforzaba buscando a ciegas acercarse al conocimiento de ese punto fijo (...) Los hechos devienen algo que llega solamente a sorprendernos en el instante, y establecerlos es asunto del recordar<sup>6</sup>”...

## **Bibliografía**

Pineau, Pablo, *Relatos de escuela*, Paidós, Buenos Aires, 2005.

Cerletti, Alejandro, *Repetición, novedad y sujeto en la educación*, del Estante, Buenos Aires, 2008.

Huberman, Georges, D., *Ante el tiempo, Historia de imágenes y anacronismo de las imágenes*, Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2000.

Dussel, Inés-Gutierrez, D., *Educación la mirada*, Manantial, Buenos Aires, 2006.

---

<sup>5</sup> Benjamín, W., *Tesis de la Filosofía de la historia*, en *Discursos interrumpidos*, Madrid, Taurus, 1995, en Foster, R. *El ensayo como Filosofía Nueva Visión*, Bs As, 1991.

<sup>6</sup> Huberman G. *Ante el tiempo, La imagen malicia, historia del arte y rompecabezas del tiempo*, AH, Bs As 2011.

Foster, Ricardo, El ensayo como Filosofía, W. Benjamin, TH. Adorno, Nueva Visión, Buenos Aires, 1991.

Foucault, M., Vigilar y castigar, Siglo XXI, Buenos Aires 2006.